

Renaudot (Eusebio). Extracto de una carta de este abad relativa á la Disertacion de Calmet sobre las setenta semanas de Daniel, XVI, 97.

Renfan, ó *Refan* ó *Quevan*. Su significacion, XVII, 131.

Repeticiones. A qué se reducen y de dónde pueden provenir las que se ha creído encontrar en el Génesis, II, 23.

Reposo. Véase *Descanso*.

Réprobos. Sus suplicios eternos anunciados por Isaías, XIII, 146.

Reptiles, qué significan en el estilo alegórico, II, 13.

República de los Hebreos. Véase *Poética*.

Repudio. Véase *Divorcio*.

Resen, ciudad de Asiria. Su situacion, I, 362.

Ressa, décima octava estacion de los Israelitas, III, 270.

Restablecimiento y reunion de las dos casas de Israel y Judá. Véase *Reunion*.

Restos. ¿Cuáles son los de Israel y Jacob de que se habla en el capítulo x de Isaías? XVI, 238.—¿Cuáles los de que habla Joel al fin del capítulo II de su profecía. ¿Esto se refiere á los tiempos apostólicos ó á los últimos? ¿Cómo se aplica á estos? ¿Se limita á solo los Judíos? XVIII, 37.

Resurreccion futura. Texto del Exodo que alega en prueba á Jesucristo, II, 313.—¿Los versículos 2 y 3 del capítulo XII de Daniel se refieren al tiempo de Antioco, como pretende Porfirio, ó á la resurreccion futura, como sostiene S. Gerónimo y juzgan los mas sabios intérpretes? XVI, 425.—Contrarios de este dogma, XXII, 174.—Análisis de las pruebas que sobre él da S. Pablo en el capítulo XV de su primera epístola á los Corintios, *ibid.*—El dogma de la inmortalidad del alma y el de la resurreccion del cuerpo son inseparables, 190.—Disertacion sobre la resurreccion, 199.—Importancia de este dogma, *ibid.*—Opiniones de los paganos acerca de ella, *ibid.*—Idem, de los Judíos, 200.—Idem de algunos cristianos judaizantes, que suponian una doble resurreccion, 201.—Pruebas de este dogma, *ibid.*—Solo habrá una, y esta será universal. El lugar en que se verificará es el universo, y el cuando, solo Dios lo sabe, 204.—¿Qué sucederá á los que aun vivan en la última venida de Jesucristo,

205.—La resurreccion se verificará en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Algunos creen que ha de ser de noche, otros que al amanecer, 207.—¿Qué debe entenderse por la trompeta que le precederá? *ibid.*—Vanias é impertinentes cuestiones de los Rabinos, 208.—Otras que se han suscitado, 210.—¿Cuál será la naturaleza del cuerpo de los bienaventurados, *ibid.*—¿Resucitarán los hombres con sus defectos corporales? 211.—¿Los niños y los viejos en este mismo estado? *ibid.*—¿Cómo los monstruos? 213.—¿Las mugeres en su propio sexo? 214.—¿Qué diferencia habrá entre el cuerpo de los réprobos y el de los escogidos? 215.—Respuestas á las vanas objeciones de los incrédulos contra la posibilidad de la resurreccion, 216.—Conclusion de estas observaciones, 218.

Resurreccion de los santos padres con Jesucristo. Disertacion sobre este punto; su objeto y plan, XIX, 419.—¿Quiénes resucitaron de esta suerte con Jesucristo? *ibid.*—¿Resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo, ó al tiempo de su resurreccion? 421.—¿De qué modo y con qué cuerpo aparecieron? 422.—¿Subieron al cielo en cuerpo y alma con Jesucristo? 424.—Razones y autoridades por la afirmativa, *ibid.*—por la negativa. Esta última parece ser la mas fundada, 427.—Conclusion de estas observaciones, 430.

Retna. Décimaquinta estacion de los Israelitas, III, 268.

Retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acáz. Véase *Sol*.

Reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá; puede representar la futura del pueblo judío con el cristiano, I, 220;—y tambien la de las Iglesias griega y latina, 223. Véase *Israel y Judá*.

Revelacion. Su necesidad y certidumbre: su necesidad, I, 8.—Revelacion supuesta entre las naciones infieles *ibid.*—Verdadera entre los pueblos hebreo y cristiano, 9.—Revelaciones hechas á los patriarcas desde Adán hasta Moisés, 11;—á los hombres inspirados desde Moisés hasta Samuel, 12;—desde este hasta el cisma de las diez tribus, 13;—desde este hasta los grandes profetas, 15;—y desde estos hasta Jesucristo, 18.—Certeza y necesidad de la re-

velacion, 19.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23, 40; II, 19.—¿Moisés en el Génesis nada debió á la revelacion? II, 18.—Diversas clases de revelaciones de que el Espíritu Santo ha sido el autor, XIII, 5.—Revelaciones hechas por el órgano de los malvados, I, 44. Véase *Inspiraciones*.

Rey de banquete entre los Griegos, XII, 43.

Reyes. Observaciones sobre el establecimiento de la dignidad real entre los Hebreos, III, 180; V, 162.—Idem generales acerca de la sucesion de los reyes de Israel y de Judá, 169.—Sucesion de los de Israel hasta Jehú, 171;—y desde este hasta Osee que fué el último, 179.—Idem de los de Israel: duracion de sus reinados, XXIV, 318. Idem de los de Judá hasta el reinado de Atalía, V, 175.—Desde este hasta la extincion del reino de Israel, 181;—y desde esta época hasta el fin del de Judá, 183.—Idem de los reyes de Judá: duracion de sus reinados, XXIV, 314.—Paralelo y discusion de los textos contenidos en los libros de los Reyes y de los Paralipómenos relativos á los reyes de Judá, V, 184.—Observaciones sobre los de Israel, VI, 15;—y sobre los de Judá, 16.—Los reyes hebreos hacian la guerra en persona, 436. Poder de los de Judá conocido por las riquezas inmensas de David, 463.—Disertacion sobre los oficiales de la corte y de las armas de los reyes hebreos. Véase *Oficiales*.—Músicos destinados á su corte, IX, 321.—Observaciones sobre los reyes egipcios, III, 185.—Época de la irrupcion de los reyes-pastores en el Egipto, y duracion de su dominacion, XII, 351.—Conducta diferente de los reyes de Asiria y de Caldea, y de Ciro, rey de Persia, 202.—Primera forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo sus reyes, 437.—Extincion de su poder, 439. Véase el artículo siguiente.

Reyes ó libros sagrados asi llamados. Observaciones sobre ellos, I, 133.—Prefacio sobre los dos primeros, V, 152.—Costumbre antigua de reunirlos. Su denominacion en griego y en hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del primero, 154;—y del segundo, 159.—Observaciones sobre el establecimiento del cetro real entre los He-

breos, y sobre el carácter de Saul y David, 162.—Objeto principal del historiador sagrado, 163.—Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, 164.—Instrucciones y misterios que contienen, 165.—Disertacion sobre la cuarta edad del mundo, desde el principio del reinado de David hasta la cautividad de Babilonia. Véase *Edades del mundo*.—Sobre el origen de los Filisteos y sus divinidades, véase *Filisteos*.—Sobre la aparicion de Samuel á Saul, véase *Samuel*.—Prefacio sobre los dos últimos libros de los Reyes, VI, 3.—Costumbre antigua de reunirlos y su denominacion en el griego y en el hebreo, *ibid.*—Quién es su autor, *ibid.*—Análisis del tercero, 5;—y del cuarto, 9.—Instrucciones y misterios que contienen, 14.—Disertacion sobre los templos de los antiguos, véase *Templos*.—Sobre el pais de Ofir, véase *Ofir*.—Sobre la salvacion de Salomon, véase *Salomon*.—Sobre la peticion que Naaman hizo á Eliseo, véase *Naaman*.—Sobre el pais á que fueron trasladadas las tribus de Israel, y en el que se hallan hoy, véase *Israelitas de las diez tribus*.—Sobre la derrota del ejército de Sennaquerib, véase *Sennaquerib*.—Sobre la retrogradacion de la sombra del sol en el relox de Acáz, véase *Sol*.—Las diferencias que se encuentran entre los libros de los Reyes y los de los Paralipómenos no disminuyen su autenticidad, VII, 18.—Observaciones sobre la semejanza entre estos, 19.—Idem sobre los textos paralelos del primero de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 37;—sobre los del segundo de los Reyes y del primero de los Paralipómenos, 38;—sobre los del tercero de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 105;—sobre los del cuarto de los Reyes y segundo de los Paralipómenos, 174.

Rhadagassio. Véase *Radagasio*.

Riccioli (Juan Bautista). Observaciones sobre su sistema cronológico, XXIV, 278.

Rifat, hijo de Gomer. Su herencia, I, 336.

Rigebelo, rey de Babilonia, XII, 328.

Rimas. ¿La poesia de los libros santos es rimada? IX, 307.

Riquezas de David. Véase *David*.

Robert (Mr.), geógrafo del rey. Ob-

servaciones que publicó sobre la geografía sagrada, XXIV, 390.—Idem de N. Sanson sobre el mapa de la Tierra Santa, cuyo conocimiento es necesario para la inteligencia de los mapas de la Judea formados por Mr. Robert, 398.

Roboam, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 9; XII, 287.—Observaciones sobre la duración de su reinado, V, 175, 184;—y sobre su carácter, VI, 15.

Rocas, ó grandes piedras que se han visto caer del aire, IV, 230.—Rocas ó sistemas que han servido de asilo, 431.

Rodanim ó *Dodanim*, hijo de Javan. Su herencia, I, 348.

Rodrigo, arzobispo de Toledo. Su testimonio sobre la asunción de la Santísima Virgen, XXI, 330.

Rohob, ó *Bet-Rohob*, ciudad situada mas allá del Líbano, IV, 361.

Rohobot-Hir, ciudad de Asiria. Su situación, I, 362.

Rollim (*Cárlos*). Contradicción en que incurre respecto del tiempo de la historia de Judit, VIII, 277, 307.

Rollos. Uso de los rollos en que se escribía, XI, 42.

Roma, capital del imperio de los Romanos. Observaciones sobre la época de su fundación, XII, 437; XXIV, 318; I, 150, 174.—Tiene ciertos caracteres de semejanza con Tiro, 223.—La ruina de Roma pagana se anuncia misteriosamente en las profecías de Balaam, III, 216.—Roma pagana representada por Babilonia en el lenguaje misterioso de los antiguos profetas, XIII, 143.—Paralelo entre Nínive y Roma pagana, XVII, 228.—Idem entre la suerte de Noammon que sirve de ejemplo para Nínive, y la de Cartago para Roma pagana, 230.—Esta se designa en el Apocalipsis con el nombre de Babilonia ó de gran meretriz, XXIV, 4, 7, 16, 19, 24, 32, 44, 54, 61, 62.—Prerogativas que distinguen á Roma cristiana. Ella es la capital del mundo cristiano, y su silla el centro de la unidad católica, XXIII, 299.—Disertación sobre el viaje de San Pedro á Roma, *ibid.* Véase *San Pedro*.—Observaciones acerca de las dos expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra Jerusalén, figura de Roma cristiana, XVII, 197.—Signo que resulta de esta alegoría, XXIV, 196.—Proposición remarcable de Mr. de la Chetardie sobre este punto, XVI, 86; XVII,

199; XXIV, 93.—¿Sería imposible que al fin de los siglos cayese Roma en las manos de los enemigos del nombre cristiano, y se convirtiese en capital de su imperio? Opinión de Lessio, Belarmino, Malvenda y Bosuet sobre este punto, XXIII, 54. Véase el artículo siguiente é *Imperio Romano*.

Romanos. Observaciones sobre su historia, I, 150;—sobre su cronología, 174;—sobre sus monedas, 481;—sobre sus templos, VI, 244.—Su costumbre sobre el divorcio, IV, 47.—Compendio de su historia desde la fundación de Roma hasta la ruina de su imperio, XII, 437.—Fundación de Roma. Primera forma de gobierno bajo los reyes, *ibid.*;—segunda bajo los cónsules, 439;—tercera bajo los tribunos militares, 441;—cuarta, restablecimiento de los cónsules. Guerra de los Samnitas y Tarentinos, 442.—Continuación del gobierno de los cónsules. Guerras púnicas ó cartagineses y otras, 444.—Continuación del mismo gobierno. Guerras civiles. Poder de Julio César; su muerte, 448.—Quinta forma de gobierno que tuvieron los Romanos bajo los emperadores Augusto, 450;—Tiberio, 451;—Calígula y Claudio; Neron, primer perseguidor; Galva, Oton, Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano, segundo perseguidor, 452;—Nerva y Trajano, 453;—Adriano, Antonino Pio y Marco Aurelio, *ibid.*;—Commodo, Pertinaz, Juliano, Severo, Caracalla, Macrino, Heliogábalo, Alejandro, 454;—Maximino, los dos Gordianos, Maximo y Balbino, Gordiano el joven y Filipo, Decio, tercero perseguidor, 455;—Galo y Volusiano, Emiliano, Valeriano, cuarto perseguidor, y Galiano su compañero, 455;—Claudio II, Quintilo y Aurelio, quinto perseguidor, 456;—Tácito, Florianio, Probo, Caro, Carin y Numerio, 457;—Diocleciano, sexto perseguidor, y sus compañeros Herculio, Constantino, Galerio, Severo, Maximino, Constantino y Licinio, *ibid.*—Conversion de Constantino: trasladó su corte á Constantinopla. Ultimos años de su reinado, 459.—Imperio de sus tres hijos: Constantino el joven, Constancio y Constante, 460;—de Juliano y Joviano, de Valentiniano y Valente, de Graciano, Valentiniano II y Teodosio, 461.—Division del imperio. Principio del de Oriente. Decadencia del de Occidente. Imperio

de Honorio, 462;—de Valentiniano III, 463;—de Máximo, Avito, Mayoriano, Severo, Antemo, Olibrio, Glicerio y Julio Népos, 464;—de Rómulo Augústulo, último emperador de Occidente, 465.—Estado de las provincias del imperio romano despues de la ruina del de Occidente, *ibid.*—Restablecimiento del imperio de los Romanos en el Occidente en la persona de Carlo Magno, 466.—Males que experimentaron los Romanos de los Godos y Lombardos, XV, 90.—Invasión de Radagasio á la cabeza de los Godos en Italia que amenaza á Roma: su derrota milagrosa. Testimonio de S. Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por los reyes Alarico, de los Godos; Genserico, de los Vándalos; Odoacer, de Herules; Teodorico y Totila, de los Ostrogodos, *ibid.*—Invasión de Italia por los Lombardos: establecimiento de su monarquía por Alboin. Males que causaron á los Romanos. Testimonio de S. Gregorio el Grande acerca de ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, comienza á librar la Italia de la dominación de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía, y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Romanos idólatras y perseguidores: Jesucristo les ha hecho sentir los golpes de su vara, I, 217.—Pueden ser representados por los Asirios y Caldeos, 223;—y por los Amalecitas, III, 217, 224.—Romanos fieles.

Saba, hijo de Cus. Su herencia, I, 357.

Saba, hijo de Regma. Su herencia, I, 358.

Saba, hijo de Jectan. Su herencia, I, 363.

Sabaco, rey de Etiopia que reinó sobre el Egipto, XII, 355.

Sabata, hijo de Cus. Su herencia, I, 357.

Sabataca, hijo de Cus. Su herencia, I, 358.

Sabáticos. Véase *Años sabáticos*.

Sabbatai-Tzevi, falso mesías, XIX, 333.

Sabeos. Quiénes son los de que se habla en el libro de Job, IX, 131.

Sabiduría de Dios manifestada particulamente en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 312.—La sabiduría divina de

Observaciones sobre la epístola que S. Pablo les escribió, XXII, 15. Véase el artículo anterior, *Imperio Romano é Imperios*.

Rómulo, fundador de Roma, XII, 437.

—Obscuridad de su historia, I, 150, 174.

Rómulo Augústulo, último emperador de Occidente, XII, 465.

Ros, puede ser lo mismo que Elisa, hijo de Jafet, segun los Setenta, I, 355.

Ruben, hijo de Jacob, II, 6.—Herencia de su tribu, III, 166; IV, 224.

Ruedas. Qué representan las del carro misterioso que vió Ezequiel, XVI, 399.

Ruina. La del mundo antiguo por el diluvio, y la de Sooma por el fuego, son imágenes de la futura del mundo presente por un diluvio de fuego, II, 13.

—Los anuncios proféticos de la ruina de una nación ó ciudad expresados en términos que parecen designar el fin del mundo, son alusiones, metáforas ó alegorías? XIII, 59.

Rut, Moabita. Prefacio sobre su libro, V, 121.—Lugar que tiene entre los sagrados, y su análisis, *ibid.*—En qué tiempo debe fijarse la hambre, época de la historia de Rut, 122.—En qué tiempo se compuso este libro, y por quién? 123.—Instrucciones que contiene, 124.—Disertación sobre la genealogía de David. Véase *David*—Observaciones sobre los textos paralelos del libro de Rut y los de los Paralipómenos, VII, 37.

S.—que se habla en los Proverbios es el mismo Jesucristo, XI, 14.

Sabiduría. Nombre con que se designan los cinco libros sapienciales ó morales de las divinas Escrituras, XI, 14.

Sabiduría. Nombre con que especialmente se designa el cuarto de los cinco libros sapienciales. Prefacio sobre el libro de la Sabiduría. Observaciones sobre su nombre. Su análisis, XI, 331.

Su autoridad canónica. Testimonios de los santos doctores sobre ella, 333.—Testimonios de S. Agustin y S. Gerónimo sobre su libro, 335.—Objeciones contra su autenticidad y autoridad canónica, 339.—Respuestas á estas, y primero sobre que los Judíos no han recibido este libro en su canon, y que algunos antiguos y modernos han dudado de que

sea canónico, 340.—¿Por qué su autor se encubre con el nombre de Salomón? Designio de su obra, 341.—Ilustración de los textos sobre que se forman algunas objeciones contra su autoridad canónica, 342.—Sobre el texto del cap. VIII *VV* 19 y 20: *Et cum essem magis bonus, &c., ibid.*—Sobre el del cap. X *V* 5, donde se habla de la conspiración criminal de las naciones en medio de la cual la sabiduría conservó á Abraham, 344.—Sobre el del cap. X *V* 15, en que se habla del pueblo hebreo como de un pueblo santo é irreprensible, 345.—Sobre el del cap. XII *VV* 4, 5 y 24, en que se habla de los crímenes de los Cananeos, *ibid.*—Sobre el del cap. X *V* 17, en que se habla de las riquezas de los Egipcios dadas á los Hebreos por el Señor, 346.—Sobre el del cap. X *V* 14, en donde se dice que la sabiduría dió á José el cetro real, 347.—Sobre los del cap. XI *V* 18 y XIX *V* 20, en que se habla del fuego que perdonó á los animales enviados por Dios contra los Egipcios, 348.—Sobre el del cap. XVI *V* 20 y siguientes, en que se habla del maná, 349.—Sobre el del cap. XVII *V* 4 y siguientes, en que se habla de la plaga de las tinieblas con que Dios hirió á los Egipcios, 350.—Sobre el del cap. XIX *V* 7 en donde se habla del paso de los Hebreos al través del mar Rojo, 351.—Sobre el del cap. XIX *V* 18, donde se habla de los animales terrestres y de los acuáticos, 352.—¿Es Filon el autor de este libro? *ibid.*—Observaciones sobre su texto y versiones, *ibid.*—Instrucciones y misterios que contiene, 354.—Observaciones sobre su versión latina, I, 101.—Disertación sobre el autor del libro de la Sabiduría. Razon por qué es necesario examinar quien puede ser el autor de esta obra, XI, 356.—Exámen de la opinión de los que la atribuyen á Salomón, 357.—Opinión de los que la atribuyen á Filon. ¿Quién era Filon? 358.—Conformidad de principios que se pretende notar entre Filon y el autor de esta obra, 359.—Conformidad de opiniones sobre ciertos hechos, 362.—Diversidad de estilo, 363.—Caracteres del autor de esta obra, 364.—Autoridad de los que la han atribuido á Filon, *ibid.*—Refutación de esta opinión, 365.—Sistema de Grocio sobre su autor, 366.—Idem de Cornelio á Lapide, 367.—Conclusión de esta disertación, *ibid.*

—Juicio del abad de Vencé sobre la precedente disertación, 368.—Justificación de Calmet sobre la crítica de los padres Houbigant y Griffet sobre el autor del libro de la Sabiduría, 369.—Primera parte. Exámen de la opinión del padre Houbigant y respuestas á sus objeciones, 370.—¿Es verdad que el libro de la Sabiduría es un fragmento de una obra mayor, ó que á lo ménos ha perdido su principio? *ibid.*—¿El nombre del autor ha debido estar al principio del libro? *ibid.*—¿Es posible admitir que este libro no sea todo de un mismo autor? *ibid.*—Cómo prueba el padre Houbigant que los nueve primeros capítulos son inseparables, y cómo sostiene que son de Salomón, 371.—Por una inducción igual se prueba que los diez últimos capítulos son inseparables de los nueve primeros, y que así todo el libro es de un mismo autor, 372.—¿El autor de este libro es Salomón como pretende el padre Houbigant que lo sea de los nueve primeros capítulos? 374.—Exámen de las respuestas de este padre á las objeciones de Calmet sobre la opinión que atribuye este libro á Salomón. ¿Qué resulta de que este libro se llame *Sabiduría de Salomón*? *ibid.*—¿Qué de que su autor tome el título de rey y la persona de Salomón? 375.—Se puede saber por qué motivo ha podido tomar la persona de Salomón? *ibid.*—¿Es verdad que no ha podido tomarla? 377.—¿Este libro se hallaría excluido del cánón de los Judíos si fuese verdaderamente de Salomón? *ibid.*—¿Hubieran podido estos dejar de conocerlo, si hubiese sido escrito por Salomón? 378.—Se ha hecho mal en disputar la existencia de un texto hebreo de este libro del que nadie habla, y que nadie ha visto? 379.—Se dice con razon que las expresiones de este libro son del todo griegas y distantes del genio de la lengua hebrea? 380.—¿La semejanza entre las expresiones de este libro y las de Salomón prueba en favor ó en contra de los que se lo atribuyen? 381.—Se puede decir que el autor de este libro cita á Isaías ó á Jeremías? *ibid.*—¿y la Escritura segun la versión de los Setenta? 382.—¿Qué resulta de la diferencia de estilo que se puede notar en las dos partes de este libro, y de dónde puede venir esta? 383.—¿Nos podemos valer de lo que en este libro se encuentra sobre la eterni-

dad de las recompensas y de los castigos, y estas dos expresiones *regnum* y *coronemus nos rosas*? 384.—¿De que los autores del Nuevo Testamento no citen mas que la primera parte, resultará que la segunda sea de otro autor? 385.—Conclusión de esta primera parte, *ibid.*—Segunda parte. Respuestas á las objeciones del padre Griffet. Principios generales confesados por ambas partes, 386.—Cuál es el objeto de la crítica del padre Griffet sobre la disertación de Calmet acerca del autor del libro de la Sabiduría, 387.—¿De que este libro se haya intitulado *Sabiduría de Salomón*, resulta que Salomón sea el autor? En la Vulgata su título es *Liber Sapientiae*, 387.—¿De que el autor hable á nombre de Salomón, se debe inferir que es el mismo Salomón, cuando no se conoce otro original sino el griego? 388.—Se hace mal en no suponer la existencia de un texto hebreo de que nadie habla y ninguno ha visto? ¿Se hace mal en insistir sobre que el ejemplar griego no advierte que sea una traducción? 389.—Se ha hecho mal en decir que hay en este libro expresiones que denotan un autor griego? La palabra *Ades* tomada por el *inferno* nada prueba; ¿pero qué se puede pensar de la *ambrosia*? 390.—El *regnum Ades* está bien traducido por *regnum inferorum*; y *ambrosius cibus* por *esca bona*. ¿Qué se puede inferir de este *ambrosius cibus*? 391.—¿Es verdad que nos hemos contradicho sobre el texto del libro de la Sabiduría? *ibid.*—¿Qué se puede pensar del testimonio de San Agustín sobre el autor de este? *ibid.*—¿qué del de San Gerónimo? 392.—Observaciones sobre los catálogos de los libros santos, 392.—Reflexión sobre el cánón de los Judíos. Conclusión de esta disertación, 394.—Disertación sobre el origen de la idolatría relativa á lo que se ha dicho en este libro, 395. Véase *Idolatría*.
Sabis, ó discípulos de S. Juan en el Oriente, XIX, 176.
Saccarum. Qué designan los antiguos con este nombre, II, 362.
Sacerdocio. Sobre el carácter del sacerdocio de los Judíos y sus sacerdotes, véase *Sacerdotes* y *Pontifices*.—Sacerdocio de Jesucristo representado por el de Melquisedec, II, 13.—Paralelo entre el levítico y el de Jesucristo, III, 9.—Cambio del levítico y mosaico,

fundado sobre su insuficiencia, XXIII, 194.—Excelencia de la nueva alianza y de Jesucristo que es el mediador por su sacerdocio, 195.—Idem del sacerdocio de Jesucristo, 196.—Las ceremonias del culto antiguo prueban la insuficiencia del sacerdocio antiguo y la perfección del nuevo. Véase *Sacrificio*.
Sacerdotes. Sus prerogativas entre los Hebreos, II, 303.—Su autoridad entre estos y los Egipcios, III, 185.—Lugar distinguido que tenían en la república de los Hebreos, VI, 379.—El sacerdocio entre los Judíos era propio de la tribu de Leví y de sola la familia de Aarón, *ibid.*—Los sacerdotes tenían parte en el gobierno, III, 177.—Sacerdotes ó profetas de los reyes hebreos, VI, 419.—Funciones que ejercían en los ejércitos, 439.—Su enseñanza era uno de los principales canales de la doctrina, XI, 19. Su ministerio en el templo se determinaba por suerte, XXI, 225.—Cuidado que tenían de conservar sus genealogías, VII, 17.—Por lo respectivo á los sumos sacerdotes, véase *Pontifices*.—Observaciones de S. Gerónimo sobre la obligación de los sacerdotes de la antigua y nueva alianza con respecto al estudio de la ley de Dios, XVII, 289.
Sacramentos. En qué se diferencian los de la ley antigua de los de la nueva, XXII, 51, 57.
Sacrificios ofrecidos á Dios desde el principio del mundo, III, 7.—Observaciones sobre los que Moisés prescribió á los Judíos, IV, 10.—Son desechados los de los Judíos, porque no se establecieron con otro fin que para conducir á los hombres al de Jesucristo. Paralelo entre los de la ley antigua y el de Jesucristo, III, 8.—Por su muerte se abolieron los antiguos, segun la profecía de Daniel, XVI, 132.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías relativa al establecimiento de un nuevo sacrificio ofrecido en todas las naciones, XVII, 351.—Insuficiencia de las víctimas legales; su abolición; eficacia del sacrificio de Jesucristo, XXIII, 203. Véase *Sacerdocio*.—El sacrificio perpetuo de la religion no será abolido, pero si prohibido por el Anticristo al fin de los siglos, 67.—Sacrificios de víctimas humanas que los paganos han ofrecido á Moloc,

III, 33; al sol, 39, y á la luna, 41.

Sadai. Significación de esta palabra, V, 203.

Sadduceos, secta de los Judíos. Su origen, XIX, 194.—Su carácter y errores, 196.—¿Es cierto que solo recusan el Pentateuco? 198.—Otras observaciones sobre ellos, 199.—¿Los herodianos eran sadduceos? 211.

Sadoc I, padre de Aquimaas, sumo sacerdote, VI, 385, 400.

Sadoc II, padre de Sellum, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Sadok, gefe de los Sadduceos, XIX, 194.

Sajones é Ingleses. Su establecimiento en la Gran Bretaña, XII, 466.

Sal. Significación de la palabra hebrea *melach*, traducida comunmente por el nombre de Sel, I, 472.—Sal en tablillas, sirve de moneda en Etiopia, 488.

Salama, á quien se atribuye la version etiópica de la Escritura, puede ser lo mismo que Frumencio, apóstol de Etiopia, X, 57.

Saldum ó Sellum, sumo sacerdote, VI, 390, 400.

Salé, hijo ó nieto de Arfaxad. Su herencia, I, 380.—Observaciones sobre sus años, 433.

Salef, hijo de Jectan, su herencia, I, 381.

Salmanasar, rey de Asiria. Su reinado, VI, 13, XII, 324.

Salmona, trigésimaquinta estacion de los Israelitas, III, 279.

Salmos. Carácter del libro de los Salmos, I, 14.—Discurso sobre la poesía, y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, por Fleuri. Disertación sobre esta última por Calmet. Véase *Poesía*.—Disertación sobre la música de los antiguos, y en particular de la de los Hebreos. Véase *Música*.—Idem sobre los instrumentos de música de los Hebreos. Véase *Instrumentos*.—Idem sobre las palabras hebreas *Lamnatseach* y *Sela* empleadas con frecuencia en los Salmos, IX, 348.—Diferentes opiniones de los intérpretes sobre la significación de la palabra *Lamnatseach*, *ibid.*—Parece que la voz *Mnatseach* significa en hebreo maestro de música. Reflexiones sobre la dirección de la música del templo, 349.—Maestros de música fuera de las ceremonias del templo, 350.—Uso de la palabra *Lam-*

natseach en los títulos de los Salmos, 351.—Observación sobre una nueva interpretación de esta palabra, 352.—Opinión de los antiguos, sobre la significación de la palabra *Sela*, *ibid.*—Idem de los modernos, 354. Exámen de estas diferentes opiniones. Qué juicio puede formarse sobre el uso y significación de esta voz, *ibid.*—Disertación sobre el texto del Salmo XXI. *¿ 18. Han taladrado mis manos y mis pies*. Acusaciones que se han hecho á los Judíos por haber suprimido ó corrompido muchos textos de la Escritura, y especialmente este, 357.—Interpretaciones forzadas que los Rabinos y otros pretenden dar á este texto, 358.—Este texto está alterado en el hebreo, y esta alteración no es antigua, 360. Vanos esfuerzos de algunos críticos para defender la lección presente de este texto en el hebreo, 363.—Disertación sobre el encantamiento de las serpientes de que se habla en el Salmo LVII. *¿ 5 y 6*, 365.—Los autores sagrados suponen á veces las preocupaciones del pueblo para proporcionarse á su capacidad, *ibid.*—Exámen y varias interpretaciones del texto, 366.—¿Hay áspides naturalmente sordos? ¿Los áspides se tapan los oídos? *ibid.*—Dos modos de encantar las serpientes y las heridas que ellas dan, 367.—Qué juicio puede formarse de los hechos que se refieren, 370.—En qué sentido debe entenderse el texto de que se trata, 372.—Disertación sobre el Salmo *Exurgat*, LVII segun la Vulgata, LVIII, segun el hebreo, 374.—Dificultad del Salmo. ¿De qué proviene? *ibid.* Opiniones de los antiguos y modernos sobre el objeto y ocasion de este Salmo, *ibid.*—En los Salmos importa distinguir el objeto de la ocasion, 375.—¿Qué translación del Arca dió ocasion al salmo LXVII? Cuál es su objeto? 376.—Plan de esta Disertación, 377.—Observaciones sobre el *¿ 1* que contiene el título del Salmo, *ibid.*—Sobre el *¿ 2*.—De qué modo ha levantado Dios, y ha dispersado y puesto en fuga á sus enemigos, 378.—Sobre el *¿ 3*. De qué manera ha hecho Dios desaparecer á los impíos y los ha exterminado, *ibid.*—Sobre el *¿ 4*. Carácter de los justos á quienes se ha prometido esta santa alegría, 379.—Sobre el *¿ 5*.—Cómo es glo-

rificado el nombre de Dios, *ibid.*—Continuación del *¿ 5*.—Estas palabras se refieren particularmente á la ascension de Jesucristo, *ibid.*—Continuación del mismo. Prueba de la divinidad de Jesucristo, 380.—Idem. El convite que contiene se dirige á los justos, *ibid.*—Sobre el *¿ 5*. Palabras que se omiten en el hebreo. Su conveniencia aquí, *ibid.*—Idem. ¿Qué representan los huérfanos de quienes Dios es padre, y las viudas de quienes es defensor? 381.—Sobre el *¿ 7*. De qué modo se halla cumplida la primera parte en la formación de la Iglesia, *ibid.*—Continuación del mismo. Cómo se cumplió la segunda parte en la vocación de los gentiles, 382.—Idem. Cómo se verificó la tercera parte en los judíos incrédulos, *ibid.*—Sobre el *¿ 8*. Cómo se ha puesto Dios á la cabeza de su pueblo, 383.—Continuación del mismo. Cuál es el desierto por donde Dios ha hecho pasar á su pueblo, *ibid.*—Este texto se ilustra por otro del cántico de Débora, *ibid.*—Sobre el mismo *¿*. Cómo se ha estremecido la tierra, y los cielos han derramado sus aguas, *ibid.*—Sobre el *¿ 9*. De qué modo se estremecieron los montes y el Sinai, 384.—Sobre el *¿ 10*. Se aclara su división, *ibid.*—Sobre el mismo. Cuál es la lluvia voluntaria de que se habla, y sobre qué heredad la hace caer el Señor, *ibid.*—Continuación del mismo. Cómo sufre y se ha enfermado la heredad del Señor, 385.—Sobre el *¿ 11*. Cuáles son los rebaños del Señor y la mansion que les ha preparado, *ibid.*—Sobre el *¿ 12*. La predicación del Evangelio no podia anunciarse con mas claridad, 386.—Continuación del mismo. Cómo se ha verificado la segunda parte en los predicadores del Evangelio, 387.—Sobre el *¿ 13*. Quiénes son los reyes fugitivos, *ibid.*—Continuación del mismo. Quién es la moradora de la casa, y cómo divide los despojos, 388.—Sobre los versos 14 y 15. Dificultad de estos dos versos. Exámen del sentido que les da Mr. Ladvocat, 389.—Sobre el *¿ 14*, *Si dormieritis ó decubueritis*. Qué significan estas palabras misteriosas, *ibid.*—Continuación del mismo. *Pennae columbae*, etc. ¿A qué se refiere esto, y cuál puede ser el sentido de estas obscuras palabras? 390.—Pa-

ralelo entre estas palabras y otras distintas que pueden aclararlas, 391.—Sobre el *¿ 15*. *Dun discernit caelestis reges, &c.* Cuál puede ser el sentido de estas palabras, *ibid.*—Continuación de las observaciones sobre los versos 14 y 15. Exámen de la interpretación que propone el P. Houbigant, *ibid.*—Recapitulación del sentido que puede darse á estos dos versos, 398.—Sobre el *¿ 16*, *Mons coagulatus*. Cuál es el monte de Dios. ¿Qué significa *mons coagulatus*, 394.—Sobre el *¿ 17*. Cuáles son los montes que se distinguen del de Dios, y en cual habita, *ibid.*—Sobre el *¿ 18*. Cuál es el carro de Dios, 396.—Continuación del mismo. Cuál es el santuario que se compara aquí con el monte Sinai, *ibid.*—Sobre el *¿ 19*. Este verso se refiere á la ascension de Jesucristo, 397.—Continuación del mismo. Cuáles son los cautivos traídos por el vencedor, *ibid.*—Continuación. Cuáles son los dones derramados entre los hombres, *ibid.*—Prueba de la divinidad de Jesucristo en este verso, *ibid.*—Continuación del mismo. Cuáles son los incrédulos de que aquí se habla, *ibid.*—Sobre el *¿ 23*. Diferencia entre *Jehova* y *Adonai*, 399.—Continuación del mismo, *Die quotidie, ó de die in diem*: á qué se refiere esto, 399.—Continuación. *Prosperum iter faciet nobis*. Justificación de este sentido. Cómo se han cumplido estas palabras, *ibid.*—Continuación. *Deus salutarium nostrum*. Justificación de este sentido, *ibid.*—Sobre el *¿ 21*. *Deus noster, Deus salvos faciendi*. Este es el carácter de Jesucristo, 400.—Continuación, *Et Domini, Domini exitus mortis, ó ad mortem*. Este tambien es uno de los caracteres de Jesucristo, *ibid.*—Sobre el *¿ 22*. Cuáles son las cabezas destrozadas por la mano de Dios, 401.—Continuación. Qué significan las cabezas velludas de que se habla aquí, *ibid.*—Sobre el *¿ 23*, *Ex Basan convertam, &c.* *¿ 24*, *Ut intingatur pes tuus, etc.* Cuál es el sentido de estas palabras, *ibid.*—*¿ 25*, *Viderunt ingressus tuos, Deus, etc.* Qué marcha de Dios es esta, 403.—Continuación, *Regis mei qui est in sancto*. Cuál es este santuario, *ibid.*—Sobre el *¿ 26*. *Praevenerunt principes, ó cantores*. Qué principes ó cantores son estos, 404.—Con-